

EN EL MAR



## A MIS HIJOS

---

[Desde el Océano]

Atrás del mar inmenso  
Que me rodea,  
Han quedado de mi alma  
Las dulces prendas.  
Son unos niños  
Sencillos é inocentes.  
¡Ay, son mis hijos!

Son los hijos que el pecho  
Rendido adora,  
Que al corazón de un padre  
Son luz de gloria.  
Y así, hallo un cielo  
De dicha, en el cariño  
De mis pequeños.

Por eso al recordarlos  
Desde tan lejos,  
Con efusión profunda  
Les mando un beso.  
Y apasionada,  
Envuelta en su perfume,  
También el alma.

En el Atlántico, Mayo 1º. de 1888.

## EN HORAS DE TORMENTA

[*Al Sr. D. Ignacio Romero Vargas, Ministro  
en Alemania*]

¡Oh mar! que en agitado,  
constante movimiento,  
Con olas turbulentas  
elevas un volcán,  
Que se alza hasta las nubes  
y luego, en un momento,  
Desciende, y va tu lecho  
con ímpetu á azotar.

Y, apenas se deshace,  
de nuevo se levanta,  
Montañas semejando,  
de sucesión sin fin,  
Que airadas se atropellan  
con un furor que espanta,  
Haciendo de mi barco  
juguete baladí.

Así te estoy mirando  
en tu grandeza absorto,  
Rugiendo en mis oídos  
la voz del huracán,  
¡Cuán lúgubre! Parece  
que, del Averno aborto,  
Salieron los precitos  
sus quejas á exhalar.

Así te estoy mirando,  
y en medio de tu enojo,  
No llega á apoderarse  
de mi ánimo el pavor;  
Que enfrenará tus iras  
Aquel á quien me acojo,  
De mi alma Creador santo,  
De tu poder, Rector.

En el Atlántico, Abril 26 de 1888.

## EN "EL BOLIVIA"

En el día onomástico del Illmo. Sr. Obispo Fr. Buenaventura  
Portillo, Jefe de la Peregrinación Mexicana á Roma.

Animosos dejamos nuestros lares,  
E impulsados por fe rendida y tierna,  
Vamos cruzando los inmensos mares  
Hasta arribar á la Ciudad Eterna.

Porque está allí del Salvador divino  
El Pontífice egregio y soberano;  
Y nos conduce próspero el destino  
A su augusta mansión del Vaticano.

Vamos allá con infinito anhelo,  
De cariño filial en tierna muestra,  
A recibir la bendición del cielo,  
Que nos imparta su sagrada diestra.

¡Cuán inmensa será nuestra alegría  
Al ver tornarse en realidad un sueño!  
Que era sueño de ardiente fantasía  
Un viaje realizar tan halagüeño.

Mas, para dar á tal empresa cima,  
¿Quién marca nuestro paso vacilante?  
Y ¿quién nos fortalece y nos anima,  
Y nos conduce con anhelo amante?

¿Quién es nuestro Pastor? ¿Quién  
(nuestro guía?)  
¿Quién, si no, Vos! dignísimo Prelado,  
Que tan alta misión Dios os confía,  
Honra del mexicano Episcopado.

Y la llenáis con admirable tino,  
Que vuestro dulce y apacible trato  
Se ha captado el amor del peregrino,  
Que ha de guardar de Vos recuerdo grato.

Por eso rebotando de alborozo  
Celebramos alegres vuestra fiesta,  
Queriéndoos tributar llenos de gozo,  
Una prueba de afecto manifiesta.

Por eso en vuestro fausto natalicio,  
Con el alma de afecto conmovida,  
Pedimos al Señor que os dé propicio,  
Salud y bienestar y larga vida.

En el Mediterráneo, Mayo 2 de 1888.

## MISA A BORDO

Ya se escucha la alegre campanilla  
Hasta los lindes del extenso barco,  
Convocando á los fieles pasajeros  
Al sacrificio augusto del Calvario.

Y allí, sobre cubierta, por techumbre  
De los cielos teniendo el azul manto,  
En portátil altar, se alza la imagen  
Del Divino Jesús Crucificado.

Formándole dosel grave y sencillo  
El rojo y gualda pabellón hispano;  
Y la guardia de honor dándole humildes,  
Dos marinos de rostros atesados.

Ya comienza la misa, y el concurso,  
Religioso silencio conservando,  
Al Eterno dirige sus plegarias  
En reverente culto prosternado....

Ya media el sacrificio. Ya se acerca  
El momento dichoso y anhelado  
En que el mismo Señor, que habita el  
(cielo,  
Descienda hasta nosotros, ocultando

Su excelsitud en la hostia inmaculada,  
Que eleva el sacerdote: signo santo  
De redención, que en el altar renueva  
El sacrificio cruento del Calvario....

La Misa terminó, que el celebrante  
Al pueblo fiel la bendición ha dado:  
A los fieles, que luego se dispersan  
Lleno de grato bienestar el ánimo....

Todo su curso toma: los viajeros,  
Con la dulce esperanza del cristiano,  
Confiado en Dios, que hasta seguro  
(puerto

Los habrá de llevar. Y en tanto el barco,  
A impulsos del vapor, sigue su ruta  
Por la extensión inmensa del Océano.

A bordo del "Reina María Cristina."  
Domingo 22 de Abril de 1900.

## EQUINOCCIO

---

Entre las sombras de una obscura noche,  
(che,

Que al alma da pavor,  
Y cortando las olas agitadas,  
Deslízase el Vapor.  
A intervalos lo cubre densa niebla.....  
¿Con otro chocará?.....  
Para anunciar su marcha la Sirena  
Silva sin descansar.  
El recio viento, al agitar las aguas,  
Causa fiero rumor,  
Que á veces asemeja el estampido  
De trueno aterrador.  
En los esfuerzos de la lucha, al barco  
Oyesele crugir:  
Parece que va á abrirse el maderamen,  
Y abierto, se ha de hundir.  
Arrecia más y más el fuerte viento.....  
Se anuncia tempestad....  
¿Irá al puerto la nave? Del viajero  
Ten, ¡oh Señor! piedad.

(A bordo de "L'Aquitaine" en los mares del Norte, en la noche del 25 al 26 de Septiembre de 1900.)

EN EL MUSEO DE TOLEDO

## ESPAÑA



EN EL ALCAZAR DE TOLEDO  
DESTRUIDO POR UN INCENDO

(Al Sr. D. Santiago Ballescá)

SONETO

No de los tiempos ía implacable saña  
A destruir tu fábrica se atreve;  
La mano de un malvado, mano aleve,  
Fué vil autora de tan vil hazaña.

Ella tu lustre y hermosa empaña;  
Mas no cual se deshace al sol la nieve  
Tu gloria pasará, que existir debe  
Mientras exista la gloriosa España.

Si tu techumbre derrumbóse al suelo,  
Y están negros los muros de tus salas,  
Yo cruzo con respeto tu recinto,

Que me parece ver, llena de duelo,  
Que aun te cubre ¡oh Alcázar! con sus  
El águila imperial de Carlos quinto. (alas,

Toledo, Julio 4 de 1888,

## A SEVILLA

Risueña y gentil Sevilla,  
 Reina del Guadalquivir,  
 La del cielo de zafir  
 Do el sol espléndido brilla:  
 Admiro la maravilla  
 De tu Alcázar renombrado,  
 Como un encaje, calado  
 En sus regios camarines,  
 Y esmaltado en sus jardines  
 Por roja flor de granado.

Menos roja que fué un día  
 Sangre, que causando duelo,  
 Aun mancha el marmóreo suelo,  
 Vertida por mano impía.  
 Don Fadrique aquí moría  
 Por el mandato inhumano  
 De Don Pedro, el soberano  
 Que llama la Historia, cruel,  
 Y al que también en Montiel  
 Muerte le diera su hermano. (1)

Pero, huya de mi memoria  
 La fratricida rencilla,  
 Evocando á la Padilla (2)  
 Que fué del Alcázar gloria.

- (1) D. Enrique de Trastámara,  
 (2) Da. María.

Recuérdase aquí su historia  
 De amor, á su baño entrando;  
 Y se va luego tornando  
 La impresión, en grata calma,  
 En el sitio donde el alma  
 Rindióle á Dios San Fernando.

Mas, si arranca himno triunfal  
 Tu bello palacio moro,  
 Me arrebatara otro tesoro:  
 Tu gótica Catedral,  
 Con su torre colosal  
 Que se alza hundiendo el ambiente;  
 En su altura, sorprendente  
 Vista ofrece la Giralda,  
 Cuando entre nubes de gualda  
 Muere el sol en Occidente.

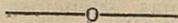
Desde ella han visto mis ojos  
 Tu extensa y feraz llanura,  
 Con sus campos de verdura  
 Por las amapolas rojas.  
 A lo lejos, los despojos  
 De la Itálica famosa,  
 En sus ruinas, silenciosa;  
 Y acá, recordando al moro,  
 La fuerte Torre del Oro;  
 Y la Pasarela airosa.

En la otra margen del río  
 Tu alegre barrio de Triana,  
 Do su gracia soberana  
 Luce la hembra de trapío,

Que, con saleroso brío,  
 Con cadencia singular,  
 Ejecuta su bailar  
 Al compás de castañuelas,  
 Y al són de dulces vihuelas  
 Y de sentido cantar.

Pues logré verte, Sevilla,  
 Jamás llegaré á olvidarte;  
 Y he querido consagrarte  
 Esta mi rima sencilla,  
 Por cantar la maravilla  
 De tu hermosa Catedral,  
 Con su torre colosal,  
 Y tu Alcázar renombrado,  
 Cuya belleza ha arrancado  
 A mi labio, himno triunfal.

19 de Mayo de 1900.



## EN GRANADA

Al fondo Sierra Nevada  
 Sobre el horizonte azul,  
 Y la luna plateada,  
 Entre celajes de tul  
 Iluminando á Granada.

Y en Granada, en una altura  
 Entre fragante espesura,  
 Cual gigante centinela,  
 La Torre está de la Vela  
 Que da en la noche pavura.

Y más allá, silenciosa,  
 Sin que haya fiestas y zambra,  
 Como en época dichosa  
 Para el moro, la preciosa  
 Unica y gentil Alhambra.

Con sus altos miradores,  
 Con sus muros de colores,  
 Calados cual filigrana,  
 Guardando entre mil primores  
 El Baño de la Sultana.

¿Quién hay que vagar no siente  
 Aquí un voluptuoso ambiente?  
 ¿Quién no recuerda á Boabdil,  
 Cuando lloraba doliente  
 Por su Darro y su Genil?

.....  
 Melancólica Granada,  
 La del bello cielo azul,  
 Hoy la luna nacarada,  
 Entre celajes de tul,  
 Baña tu Sierra Nevada.

28 de Mayo de 1900.

## A VUELA PLUMA

### CARTA A UN AMIGO

(Al S. D. Manuel Pérez Díaz)

Llegué por fin á Madrid,  
 La del Oso y del Madroño,  
 Después de estar en Logroño  
 Y en Valencia la del Cid.

Ya he presenciado una lid,  
 En que matar he mirado  
 A "Carancha" el afamado,  
 Alternando con Frascuelo,  
 Y hallé palmitos de cielo  
 Que en éxtasis me han deiado.

He subido hasta la Ermita  
 Del gran santo labrador,  
 Y fui á la Plaza mayor,  
 Que en estatua un Rey habita.

He extendido mi visita  
 Del Prado hasta el Manzanares,  
 Donde en soberbios sillares  
 Se alza el puente de Toledo,  
 Cabalgando con denuedo  
 De arena sobre anchos mares.

En calurosa mañana  
 Fui al estanque del Retiro,  
 Luego á la escuela de tirc  
 Y luego á la Castellana.

Y como era hora temprana,  
Después de alegre paseo,  
Llegué en alas del aeseo,  
Al sitio, á que dánle brillo  
Rubens, Velázquez, Murillo  
Y artistas mil: al Museo.

Tras de admirar sus pinturas  
He marchado á la Armería,  
Donde de inmensa valía  
Guarda regias armaduras.

Evocando las figuras  
De los héroes castellanos,  
Vi allí estoques soberanos,  
Y manoplas y celadas,  
Y banderas arrancadas  
En lucha á los Otomanos.

He asistido al Ateneo;  
La Academia de la lengua  
Visité, que fuera mengua  
El no ir allá, según creo.

¡Cuánto en ello me recreo!  
Pues en aquellos pensiles  
Vi trovadores gentiles,  
Y de amistad los favores  
Dispensáronme escritores  
Que engalanan los Madriles.

También me ha sido bien grato  
Allá, en "el Campo del Moro,"  
Ver un baile, que vale oro,  
Y que de contarte trato,

Mas, es débil mi relato  
Para conseguir pintar  
De ese baile popular  
El encanto y poesía,  
Y la sencilla alegría  
Que en él he visto reinar.

En pintoresca reunión,  
Aunque en grupos divididos,  
Estaban allí reunidos  
Los de Galicia y León,  
De Navarra y Aragón,  
Y Astures y Valencianos,  
Y salados Sevillanos;  
Vi, de la gaita á las notas,  
Bailar zorcicos y jotas  
Y otros bailes provincianos.

Mas... ya doy punto á mi escrito,  
Porque he visto tanto, en suma,  
Que si lo narra mi pluma  
Un volumen necesito.

Con que Adiós; que suena el pito  
Del tren, que por férrea vía  
Me lleva, en dichoso día,  
A contemplar los primores  
De esos Cármenes de amores,  
Nombrados: Andalucía.

Madrid y Julio 4 de 1888.

Más es de él un reino  
 Para conseguir países  
 De ese dote popular  
 El encanto y poesía  
 Y la agilidad algría  
 Que en él se veo reman

En países reman  
 Aunque en grupos divididos  
 Estaban allí reunidos  
 Los de Castilla y León  
 De Navarra y Aragón  
 Y Asturias y Vizcaya  
 Y salidos Sevillanos;  
 Y de la Galia y las noyas  
 Bailar solaces y jotas  
 Y otros bailes provincianos

Más... ya hoy punto a mi escrito  
 Porque he visto tanto en suma  
 Que si la guerra me dijera  
 En volamen necesario  
 Con que sé los que suena el tiro  
 Del tren que por tierra va  
 Me lleva en dichoso día  
 A contemplar los primores  
 De esos Camarines de amor  
 Compañeros Andaluces

Mérida a Julio 1.º de 1822



ANTE LA TUMBA DE NAPOLEON  
 EN LOS INVALIDOS

Compañero de mi vida, de mi dolor

FRANCIA



ANTE LA TUMBA DENAPOLEON  
EN LOS INVALIDOS

(Al Sr. D. Manuel M. de Zamacona)

SONETO

En sarcófago rojo de granito,  
A la par que sencillo, majestuoso,  
Yacen tus restos ¡Inmortal coloso!  
Tú, de quien fué el poder casi infinito.

No está tu nombre en tu sepulcro es-  
(crito;  
Mas ¿quién lo ha de ignorar, si es tan  
(glorioso,  
Si un gran pueblo lo adora respetuoso  
Y lo estima cual lábaro bendito?

¡Con qué emoción en estupor profundo  
Llegó á la tumba del que diera leyes,  
Que obediente y sumiso acató el mundo;

Del que tuvo cual súbditos á Reyes,  
Y de quien guarda, atónita, la Historia  
El nombre excelso y la envidiable gloria!

París, Junio 5 de 1888.

Versos 4.

## MARIA ANTONIETA

EN LA CONSERJERIA

*(Al Sr. Lic. D. J. Joaquín del Moral)*

SONETO

¡Vedla allí....! con altivo continente  
Desafiar del pueblo la fiereza:  
Ella, la regia, la gentil belleza,  
Que de la Corte fué sol refulgente.

Ayer en su cenit, brilló esplendente;  
Pálida hoy de dolor y de tristeza,  
Muy pronto sobre el tajo, su cabeza  
Que ha de rodar, su corazón presiente.

Mas, no cual en los campos se doblega  
Bajo el arado el arrogante lirio,  
Su espíritu al pavor, cobarde entrega;

Porque cristiana y valerosa su alma  
Comprende bien que, tras cruel martirio,  
Subirá al cielo á recibir la palma.

París, Junio 21 de 1888.

—○—

## ABELARDO

EN EL CEMENTERIO DEL P. LACHAISE

*(Al Sr. Lic. D. José María del Castillo Urizar)*

SONETO

De gallardo y apuesto continente,  
Brotando de sus labios la elocuencia,  
Sus tesoros recónditos la ciencia  
Con franca mano le brindó clemente.

Pero en su corazón el fuego ardiente  
De la pasión consume su existencia,  
Y, ofuscada tan clara inteligencia,  
Morir de amor por Eloísa siente.

Con ella en santo lazo se desposa;  
Mas lo rompe después, y ambos se ocultan  
Del Claustro en las austeras soledades...

Y ora en esta Necrópolis famosa  
Unidas sus cenizas las sepultan,  
Recordando su amor á las edades.

París, Junio 11 de 1888.

—○—

## A LA PATRIA

(Para la fiesta celebrada en el Pabellón de  
México en la Exposición de París)

### FRAGMENTOS

Aquí, donde palpita  
El sentimiento de la Patria, ardiente  
Como su sol, aquí donde se siente  
Su atmósfera bendita;

Aquí suene mi voz, porque se agita  
Lleno de gozo el pecho,  
Y el eco de esa voz, este recinto  
Grato y feliz, pero á su ardor estrecho,  
Traspase y llegue á México, no extinto.

Llegue, y se adune al jubiloso canto  
Que con mil notas poblará el ambiente,  
Y alcancé á demostrarle que el ausente  
A su Patria recuerda, que ama tanto.

Patria, á la que rendimos culto santo,  
Y que hoy celebra el memorable día  
En que, llena de vida y vigorosa,  
Su independencia proclamó dichosa,  
Llegando á conseguir su autonomía.

.....

Vinieron ¡ay! después años de duelo,  
De lucha fratricida y con extraños;  
Mas, de tanto dolor y tantos daños  
Compadecido el cielo,  
La oliva de la paz fijó en tu suelo.

La paz, á cuya sombra bienhechora  
Vuelve tu industria á florecer, logrando,  
Con tu labor creadora,  
El premio disputar á tus hermanas  
Las naciones latino-americanas.

.....

Aquí, donde concurren las naciones  
A mostrar sus productos y riqueza,  
Ostentar puedes los valiosos dones  
Que pródiga te dió Naturaleza.

.....

Atravesando los extensos mares  
Hasta mi Patria lleguen mis cantares,  
Y le anuncie mi voz que aquí sus hijos,  
Que mantienen presente su memoria,  
Del alma, en Ella, con los ojos fijos,  
Se han consagrado á celebrar su gloria.

Y á ensalzar la magnífica victoria  
Que obtiene en el espléndido concurso  
De la industria y del arte,  
Al que invitada por la culta Francia  
Vino, y logró fijar con arrogancia  
En avanzado puesto su estandarte!....

15 de Septiembre de 1900.